

DIÁLOGOS SOBRE SOLUCIONES PARA LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

— Resumen

Sistemas alimentarios para la salud y la nutrición

23 de noviembre de 2022

Este Diálogo, dirigido por el Centro de Coordinación sobre Sistemas Alimentarios de las Naciones Unidas, llamaba la atención sobre la necesidad de situar la salud y la nutrición en el centro de la transformación de los sistemas alimentarios, destacando los beneficios que se obtienen en el nexo de la acción climática y nutricional e identificando oportunidades para ampliar la acción política y la colaboración entre múltiples partes interesadas. La sesión plenaria comenzó con un llamamiento de Gerda Verburg, coordinadora del Movimiento SUN (Scaling Up Nutrition), en el que subrayó la importancia de aplicar hojas de ruta nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios y de garantizar que los sistemas alimentarios sean sensibles tanto a la nutrición como al clima. Se refirió a la [Iniciativa sobre Acción Climática y Nutrición \(I-CAN\)](#) lanzada en la COP27.

Stineke Oenema, secretaria ejecutiva de la Secretaría de Nutrición de las Naciones Unidas, moderó un panel de impacto en el que el doctor Francesco Branca, director del Departamento de Nutrición e Inocuidad de los Alimentos de la OMS, y su colega Lina Mahy destacaron un conjunto de acciones políticas eficaces y basadas en pruebas para avanzar en la transformación de los sistemas alimentarios en pro de la salud. A continuación, presentaron los resultados de un análisis de la OMS sobre la inclusión de esas medidas prioritarias de política nutricional en las hojas de ruta nacionales. Dos representantes gubernamentales destacaron sus avances y retos para transformar los sistemas alimentarios centrándose en la nutrición (S.E. el doctor Sok Silo, convocante nacional de Sistemas Alimentarios y punto focal de SUN para Camboya, y Filipe Da Costa, convocante nacional de Sistemas Alimentarios y punto focal de SUN para Timor Leste por la mañana, y el doctor Carlos Alvarenga, viceministro de Gestión y Desarrollo de la Salud del Ministerio de Salud de El Salvador, y Juan Roberto Mendoza, coordinador de Seguimiento y Evaluación de la Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional de, SESAN, Guatemala por la tarde). A continuación, se invitó a los convocantes nacionales y a los participantes a compartir sus experiencias en grupos de trabajo y en sesión plenaria. En esta nota se resumen las principales ideas compartidas por los convocantes nacionales durante el diálogo.

Nutrición y salud en las políticas y las hojas de ruta nacionales

No hay país inmune a la desnutrición. La inseguridad alimentaria y la desnutrición están empeorando en muchos países. La nutrición desempeña un papel clave en muchas hojas de ruta nacionales, pero sin duda hay margen de mejora, como muestra el análisis. La mejora de la salud y la nutrición se consideraron esenciales para el programa de transformación de los sistemas alimentarios. Las hojas de ruta o sus elementos se están integrando en las leyes y políticas de seguridad alimentaria y nutricional y en los planes nacionales de desarrollo. En algunos casos, la hoja de ruta ha impulsado el desarrollo de

una política o estrategia alimentaria nacional donde antes no la había, y ha aumentado la investigación sobre el aspecto nutricional de los alimentos. Los convocantes explicaron sus esfuerzos por reducir la inseguridad alimentaria, la desnutrición crónica y las tasas de obesidad, y por mejorar el acceso a alimentos sanos y nutritivos. Hicieron hincapié en la necesidad de que los gobiernos establezcan la nutrición como una prioridad política no partidista para garantizar la continuidad de la acción nutricional incluso bajo administraciones cambiantes. Para ello es necesario que los jefes de gobierno y los ministros aprecien las diferencias entre seguridad alimentaria y seguridad nutricional. Durante este diálogo, los convocantes nacionales y los equipos convocantes destacaron que las cuestiones de inseguridad alimentaria y nutrición están estrechamente relacionadas, aunque son distintas.

Producción para mejorar la salud y la nutrición

Para hacer frente a la inseguridad alimentaria y nutricional en el actual contexto de crisis mundial, los convocantes informaron de que los gobiernos nacionales están trabajando para promover e invertir en la producción local de alimentos diversos y nutritivos, reduciendo así la dependencia de las importaciones y aumentando al mismo tiempo la disponibilidad de alimentos nutritivos locales y la capacidad de exportación. Se hace hincapié en la calidad y seguridad de la producción alimentaria mediante la capacitación de los productores y la creación de instalaciones de almacenamiento y sistemas de información sobre el mercado de alimentos. Los organizadores también hicieron hincapié en la importancia de la innovación a través de la digitalización, el desarrollo de una agricultura climáticamente inteligente y la biofortificación de los alimentos. La producción local se considera una importante oportunidad para desarrollar mercados locales, acortar las cadenas de suministro, fomentar la agricultura familiar y aumentar las compras locales para promover el consumo de alimentos de temporada, locales, autóctonos y saludables. Los gobiernos nacionales están revisando los objetivos de producción de proteínas de origen animal centrándose en la intensificación a nivel local de reservas más pequeñas.

Consumo para mejorar la salud y la nutrición

Los participantes en el diálogo también identificaron el consumo como un punto clave que debe abordarse en la lucha contra todas las formas de malnutrición. Los gobiernos están fomentando mejores pautas de consumo de alimentos mediante campañas de sensibilización y la producción de material educativo sobre la dieta para las escuelas y los medios de comunicación social. Muchos países están adoptando leyes y directrices dietéticas basadas en los alimentos para regular la comercialización de alimentos y bebidas poco saludables y el etiquetado nutricional. Se hace especial hincapié en la nutrición para el desarrollo de la primera infancia, la promoción de la lactancia materna y la alimentación complementaria, así como la administración de suplementos en caso de carencia de nutrientes. Los organizadores destacaron que no existe un enfoque único en materia de nutrición y mencionaron la necesidad de unas directrices alimentarias más sensibles a la cultura local, que promuevan alimentos frescos, locales, autóctonos y nutritivos.

Acceso a una mejor sanidad y nutrición

Más allá de la concienciación, los participantes debatieron la necesidad de mejorar el acceso a los alimentos y su asequibilidad para las personas de las comunidades urbanas, suburbanas, rurales y tribales. En muchos países se subvencionan los productos sanos (sobre todo frente a la inflación) y se gravan los insalubres, como las bebidas dulces. En los países se implantan cada vez más redes de seguridad social, como los bancos de alimentos para poblaciones desfavorecidas y los programas de alimentación escolar. Los programas de salud también priorizan la nutrición como medio de prevención de enfermedades.

Coordinación para mejorar la salud y la nutrición

Los gobiernos de todo el mundo han creado consejos y comités nacionales de coordinación de la nutrición y la seguridad alimentaria, muchos de ellos presididos por la oficina del primer ministro o la presidencia, a fin de coordinar a todos los actores relacionados y permitir una rápida aplicación de las políticas. La colaboración interministerial, especialmente entre los ministerios de Agricultura, Sanidad y Educación, está en marcha y trabaja activamente para sensibilizar a otros ministerios sobre la cuestión de la nutrición en su ámbito y a nivel de gobierno local. Se han creado grupos de trabajo técnicos a nivel nacional y subnacional para apoyar la administración y aplicación de las políticas.

Los convocantes informan de que se han creado plataformas de múltiples partes interesadas y sectores a nivel nacional, provincial, de distrito y de subdistrito para coordinar a los actores gubernamentales y no gubernamentales, incluidas las agencias de las Naciones Unidas, los socios para el desarrollo, los donantes, el mundo académico, el sector privado y la sociedad civil. Se mencionaron reiteradamente las asociaciones público-privadas, especialmente en el contexto de las comidas escolares. En algunos países, la coordinación en torno a la nutrición se ha basado en redes preexistentes. En otros casos, estas redes se crearon como resultado de diálogos mantenidos con el apoyo de las redes SUN y para preparar la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios. Los Diálogos se consideraron clave para una buena coordinación y acción colectiva, y ahora son un mandato en varios planes de aplicación.

Retos y necesidades de apoyo

Varios ponentes destacaron el reto de identificar acciones que aborden el nexo entre medio ambiente, clima, alimentación, salud y nutrición. En muchos casos, los actores gubernamentales y humanitarios no conocen bien los sistemas alimentarios y la nutrición, por lo que resulta difícil implicarlos. Muchos convocantes de África señalaron la dificultad de los ministerios para diferenciar entre la lucha contra el hambre y la lucha contra la malnutrición, lo que lleva a que las asignaciones presupuestarias y las políticas fiscales se centren únicamente en la seguridad alimentaria. Despolitizar el tema de la nutrición y concienciar a los agentes gubernamentales y a los consumidores para que actúen juntos es todo un reto, especialmente en contextos inestables o de conflicto. La disponibilidad de datos desglosados para supervisar las diferentes formas de malnutrición y apreciar el impacto de las intervenciones en el estado nutricional de las personas sigue siendo un reto en la mayoría de países. La crisis del coste de la vida, el aumento de las tasas de inflación

y el impacto del cambio climático en la producción agrícola siguen influyendo en el acceso a dietas sanas. Se sugirió que el Centro podría desempeñar un papel importante a la hora de garantizar que las agencias de las Naciones Unidas y otros socios de desarrollo trabajen de una forma integrada que refleje la conexión entre salud, nutrición y sistemas alimentarios.

La pandemia de COVID-19 se identificó en repetidas ocasiones como un reto y una oportunidad, ya que los amplios programas de apoyo económico y social establecidos para las poblaciones vulnerables siguen en marcha, y las interrupciones del suministro de alimentos provocaron un aumento de la producción local. Otros retos comunes a los que se enfrentan los convocantes siguen siendo la falta de financiación y de recursos humanos y la ausencia de marcos de seguimiento para observar y apreciar las repercusiones de la transformación de los sistemas alimentarios a escala nacional y subnacional. La ayuda en efectivo se consideró esencial a corto plazo. Se espera que el Centro siga con la promoción internacional sobre la importancia crítica de transformar los sistemas alimentarios y nutricionales y movilice el apoyo continuo de las agencias de las Naciones Unidas a los esfuerzos e iniciativas gubernamentales para el desarrollo de acciones a largo plazo.

Observaciones finales

La profesora Corinna Hawkes y la doctora Nancy Aburto, expertas de la Coalición de Acción sobre Dietas Saludables de los Sistemas Alimentarios Sostenibles, reflexionaron sobre lo que habían escuchado, incluido el potencial de las dietas saludables como conector entre los sistemas alimentarios y la salud, sobre el papel del Centro y el Ecosistema de Apoyo para garantizar que los países compartan las lecciones aprendidas sobre coordinación eficaz (¿qué es lo que ha permitido el éxito?), para elevar las buenas prácticas y evaluar la capacidad necesaria para la ejecución. El doctor Stefanos Fotiou, director del Centro de Coordinación de Sistemas Alimentarios, reforzó el mensaje de la necesidad de una acción simultánea en materia de clima y nutrición a nivel nacional e hizo hincapié en el papel crucial de la financiación. El Centro seguirá trabajando para obtener financiación en apoyo de los países y del proceso de aplicación de la hoja de ruta para 2030. El Centro desea apoyar la conexión entre convocantes y coaliciones, y pronto iniciará una encuesta para que las coaliciones y otras entidades evalúen y mapeen sus ofertas concretas de apoyo disponibles para los países.

La próxima serie de diálogos regionales para debatir el balance (Stocktaking Moment) está prevista para diciembre de 2022.